

BOLIVIA



MISIONERA

Iglesia: Sínodo y Misión

13

COYUNTURA

POR UNA JUSTICIA
QUE RESTITUYA LA
DIGNIDAD DE HIJOS
DE DIOS

16

MIRADAS DESDE LA IGLESIA

DESAFÍOS
EDUCATIVOS PARA LA
GESTIÓN 2023

19

ENTREVISTA

ECOS
BOLIVARIANOS
DESDE QUITO





UNIVERSIDAD
CATÓLICA
BOLIVIANA

SOMOS UNA UNIVERSIDAD

- ✓ Con identidad cristiana
- ✓ Con calidad académica
- ✓ Que promueve la investigación
- ✓ Que promueve valores para el cambio de Bolivia
- ✓ Que promueve el cuidado de la vida y la Casa Común
- ✓ Que responde a las necesidades educativas de todos

ucb.edu.bo

ÍNDICE DE CONTENIDOS

4	EDITORIAL
5	AGENDA
6	TESTIMONIO PERSONAL “Juéguese la vida por Cristo, porque Él hace rato que apostó por cada uno de ustedes”
9	PULSO MISIONERO La misión, un Camino Sinodal
11	CAMINAR MISIONERO Participación, praxis eclesial que expresa Sinodalidad
13	COYUNTURA Por una justicia que restituya la dignidad de hijos de Dios
16	MIRADAS DESDE LA IGLESIA Desafíos educativos para la gestión 2023
19	ENTREVISTA Ecos bolivarianos desde Quito
22	ECOS DE LA AMAZONÍA “Juventudes y Amazonía”
24	PARROQUIA MISIONERA El nuevo modelo de Catequesis en la Parroquia Misionera
27	ACONTECIMIENTO “Con la alegría del Evangelio, hasta los confines de la tierra”
30	FORMACIÓN Los ministerios laicales del acolitado, lectorado y catequista
32	SÍNODO DE LA SINODALIDAD La etapa continental del Sínodo de la Sinodalidad
35	DIÁLOGOS CON NAZARIA Sinodalidad en Santa Nazaria Ignacia
38	LA CONFERENCIA EPISCOPAL BOLIVIANA PRESENTA SU NUEVA MARCA

EQUIPO EDITORIAL

EQUIPO EDITORIAL

Mons. Adolfo Bittschi
Mons. Eugenio Coter
Hna. Cintia Vásquez MCI
Sarah Vargas Callejas
Abel Maldonado Álvarez
María Beatriz Castro Mojica
Leonardo Javier Silva Aparicio
Nelson Calcina Ibáñez
Pamela Arnez Aguilar

Responsables Institucionales

Conferencia Episcopal Boliviana
Área de Evangelización CEB
Comisión de Comunicación CEB

Coordinadora de Edición

Sarah Vargas Callejas
Pamela Arnez Aguilar

Colaboración Especial

Mons. Pedro Fuentes
Hna. Eliana Eliana Flores HSA
Hna. Lucía Cecilia Galichio RMI
Hna. A. María Gutiérrez Díaz MCI
Juan Carlos Nuñez
Jorge Fernández

Marcial Riveros Tito

Willy Llanque

Edición

Mons. Julio María Elías

Fotografías

Comisión de Comunicación CEB
CELAM
Área de Evangelización CEB
CAM 6
REPAM Bolivia
Vatican News

Impresión

Editora Presencia



EDITORIAL

Discípulos misioneros para que nuestros pueblos tengan vida en Él

Queridos lectores de nuestra Revista
“Bolivia Misionera” nro. 27:

Caminamos hacia la fiesta más importante de toda la historia del universo: la Pasión, Muerte y Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo. Por el Bautismo participamos de este gran misterio de la fe. En la fiesta de la PASCUA de la RESURRECCIÓN la Iglesia nos invita a renovar este Sacramento fundamental: Reconciliándonos en el Sacramento de la Confesión morimos al hombre viejo para resucitar con Cristo a vivir en COMUNIÓN con la PARTICIPACIÓN de todos y salir a la MISIÓN para que el mundo pueda conocer el AMOR misericordioso de DIOS PADRE.

Como Iglesia que peregrina en la historia, debemos tomar conciencia de la comunión realizada en la Eucaristía que nos impulsa hacia la misión. El Sínodo nos estimula a salir de la comodidad, para llevar a Cristo a los que necesitan una palabra, un gesto, una acción que les permita reconocerse como hijos de Dios.

Los caminos, aunque distintos en lo que se refiere a las culturas, generaciones, personalidades particulares, tienen un principio y un final común, que es Dios Padre nuestro Creador. Por eso todos, como sus hijos, estamos llamados a caminar juntos escuchándonos recíprocamente, y desde nuestras diferencias, hacer vida el mensaje de Jesús: “Vayan y hagan discípulos a todas las gentes, bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enséñenles a cumplir todo lo que yo les he mandado” (Mateo 28,19-20).

Sigamos reflexionando y reavivando la comunión a la luz del Sínodo de la Sinodalidad, y seamos misioneros del Amor de Dios en medio del mundo y con el mundo. Esta MISIÓN ha de ser siempre animada con nuestra PARTICIPACIÓN en COMUNIÓN y con ALEGRÍA. ¡El Evangelio es Alegría! ¡Anúncialo!

Les saludo como los cristianos orientales “El Señor ha resucitado. Aleluya” – “Verdaderamente ha resucitado ¡Aleluya!”

Y les bendiga Dios + Padre + Hijo y + Espíritu Santo.

Su hermano en Cristo Misionero del Padre

+Adolf Eduard Josef Bittschi Mayer

*Obispo Auxiliar de la Arquidiócesis de Sucre Primada de Bolivia
Director Nacional de las OMP*

AGENDA

ABRIL

- 3 – 9** Semana Santa
- 9** Domingo de la Resurrección del Señor
- 12** Itinerario Bíblico rumbo al CAM 6
- 23** Jornada de la Infancia y Adolescencia Misionera
- 25-29** I Reunión de Directores Diocesanos de OMP - Misiones
- 29** Rezo del Rosario Misionero – Itinerario de Espiritualidad Misionera rumbo al CAM6 (Santuario de Copacabana)

MAYO

- 21** Solemnidad de la Ascensión del Señor
- 21** 57 Jornada de las Comunicaciones Sociales
- 21 al 28** Semana de oración por la unidad de los cristianos
- 28** Solemnidad de Pentecostés

JUNIO

- 8** Solemnidad de Corpus Christi
- 14** Itinerario Bíblico rumbo al CAM 6
- 16** Solemnidad del Sagrado Corazón de Jesús
- 29** Solemnidad de San Pedro y San Pablo – Día del Papa

JULIO

- 6** Fiesta de Santa Nazaria Ignacia March
- 16** Solemnidad de Nuestra Señora del Carmen, Patrona de Bolivia y generala de las FF.AA.



 @BoliviaMisionera

 BMisionera

 bolivia.misionera

 www.boliviamisionera.com

T: (591) (2) 2406855

D: Calle Potosi N°814
La Paz - Bolivia

 @iglesia.bolivia

 @ConferenciaEpiscopalBoliviana

 @Iglesia_Bolivia

 www.ceb.bo



JUÉGUENSE LA VIDA POR CRISTO, PORQUE ÉL, HACE RATO QUE APOSTÓ POR CADA UNO DE USTEDES

Soy la Hna. Lucía Cecilia Galichio, de nacionalidad argentina, mi congregación es: Religiosas de María Inmaculada Misioneras Claretianas, fundadas por San Antonio María Claret y María Antonia París el 27 de agosto de 1855 en Cuba.

Nuestro carisma ha nacido en la Iglesia con la finalidad de evangelizar por todos los medios posibles para que Dios sea conocido y amado por toda criatura.

Mi vocación religiosa

Recuerdo el primer llamado de Jesús, en mi adolescencia, como si hubiese acontecido ayer. Fue, al recibir el sacramento de la confirmación, como una fuerza interior que me impulsaba a ser testigo de la Luz de Cristo. Comencé entonces a participar de la Legión de María juvenil y también a colaborar como auxiliar de catequista. Era la época de los años '80, y mi hobby era leer y escribir

poesías; entre estas lecturas me quedé con la Biblia y me fui apasionando cada vez más por Jesús. Cuando íbamos a misionar a una región del campo, mi corazón se inundaba de gozo. Cuando veía a las Hermanas Claretianas viviendo en sencillez y alegría, sentía que Jesús me llamaba para participar también de esa vida. Completé mis estudios de nivel secundario y parte del terciario -licenciatura en desarrollo social-, y, cuando tuve mayoría de edad, ingresé a la Congregación.

A 31 años de consagración religiosa

Agradezco a Dios cada etapa de este camino, que volvería a recorrer una y mil veces más, pues todo ha sido un precioso don recibido del Señor por pura gratuidad.

Mi camino pastoral ha iniciado con la catequesis de confirmación, pastoral juvenil, pastoral parroquial y diocesana.

Luego pastoral rural, pastoral educativa, Misiones populares, Cáritas parroquial, Pastoral social, Servicio de secretaría y consejera provincial, Pastoral vocacional, Catequesis familiar. Estuve en Argentina (Córdoba, Paraná, Humahuaca, Escobar, Campana, Mendoza), en Brasil (Curitiba), en Perú (Lima), en Panamá y actualmente en Bolivia (Guayaramerín).



Mi camino pastoral ha estado marcado por la Infancia y Adolescencia Misionera

Hace 23 años que soy asesora de la IAM.

Puedo afirmar que en cierto sentido la IAM es un modo de ser cristiano que nos cambia la vida por completo, nos da vuelta el corazón "como una media", nos transforma poco a poco en reflejos de Jesús, el misionero del Padre, el Evangelio del Amor del Padre. Cada encuentro es una manifestación del Señor a través de los pequeños misioneros, que con su cándida mirada enternecen el corazón.

Hemos tenido instancias de formación: ESAM, ELMI, talleres, campamentos, retiros, convivencias, encuentros bíblicos, inserción en la Iglesia local, eucaristías dominicales, visitas a hogares, etc., ocasiones propicias para el encuentro con el Dios de la vida.

Estos momentos no se hubiesen podido concretar sin el apoyo de nuestros obispos, quienes han apostado por la evangelización desde temprana edad a

través la IAM. Desde esta Obra Pontificia se promueve la "cultura del encuentro" y se potencia la dimensión misionera de la Iglesia con la cual resplandece el rostro de Cristo en ella.

Desde la etapa de escucha e inclusive desde la Asamblea Eclesial de América Latina y el Caribe. nuestro Vicariato Apostólico de Pando cuenta con un equipo de animación del Sínodo de la Sinodalidad, que está conformado por diferentes vocaciones y ministerios. Hemos trabajado a nivel parroquial desde las áreas pastorales, desde CBR regional, con profesores de religión, colegios católicos e inclusive con los concejales de la Alcaldía de Guayaramerín. En la etapa de escucha todo el Vicariato estuvo en clave del "domingo sinodal", día en el que en todas las Misas se propició un espacio de escucha para todo el pueblo de Dios. En la Etapa Continental hubo participación de los Consejos de pastoral parroquial y educadores católicos. Se han aprovechado todas las instancias de encuentro posibles, desde reuniones virtuales hasta presenciales. Sobre todo, en la toma de conciencia de la corresponsabilidad que emana de la vocación bautismal. Por una Iglesia de comunión, participación y misión, donde todos tenemos un lugar, cada uno como es, siempre "ampliando la tienda" y en búsqueda de los que han quedado "a la vera del camino".

Queridos misioneros, CAMINEMOS JUNTOS

Todos tenemos algo que aportar que nadie podrá hacer por nosotros.

Juéguense la vida por Cristo porque Él hace rato que apostó por cada uno de ustedes. Sigán a Jesús sin "peros". Si Él nos ha dado tanto ¿por qué le vamos a andar regateando?. Recuerden siempre, mis queridos amigos, que encontrarnos con Jesús es lo mejor que nos puede pasar en la vida.



Ánimo, Jesús nos llama cada día a caminar juntos para “hermosear su Iglesia”.

Bendiciones y cordiales saludos misioneros.



*Autor:
Hna. Lucía Cecilia
Galichio RMI*



LA MISIÓN, UN CAMINO SINODAL

“LA IGLESIA PEREGRINANTE ES MISIONERA POR SU NATURALEZA, PUESTO QUE TOMA SU ORIGEN DE LA MISIÓN DEL HIJO Y DEL ESPÍRITU SANTO, SEGÚN EL DESIGNIO DE DIOS” (AG 2).

Debemos salir del campamento (cfr. Heb 13,13), para encontrarnos con el Señor en y con los hermanos -el caminar juntos- está determinado por la única misión que hace a la Iglesia peregrina por el mundo, enviada a evangelizar y bautizar hasta los confines de la tierra, siempre en estado de misión para invitar a la conversión y a la comunión.

Esta salida no excluye la cooperación a las necesidades que sufren los hermanos en los campos educativo, sanitario, caritativo, etc. Sin embargo, su empeño principal y prioritario es posibilitar que el anuncio explícito de Jesús –su misterio, su persona, su mensaje, etc. – llegue a todos y nazcan y se desarrollen nuevos compromisos y testimonio de los valores del Evangelio, es decir, “el mejor servicio al hermano

es la evangelización, que lo dispone a realizarse como hijo de Dios, lo libera de las injusticias y lo promueve integralmente” (RM 58)





Jesús salió a encontrar a sus primeros discípulos en la orilla del lago de Galilea, mientras estaban ocupados en su trabajo; no los buscó en los templos o centros de formación o culto. Es en la vida cotidiana de todos donde debemos hacer descubrir y reconocer la presencia de Dios que camina con ellos. Así, quien ha conocido a Dios en el camino también lo hará conocer caminando, pues sin la Palabra, que, escuchada y transmitida fielmente, genera la fe, no sería posible caminar juntos. Recordemos que después de todo, también el primer Sínodo, el primer Concilio de los Apóstoles en Jerusalén nació de la Iglesia misionera y para apoyar a la Iglesia misionera.

El Señor Jesús, ya desde el principio “llamó a sí a los que Él quiso, y designó a doce para que lo acompañaran y para enviarlos a predicar” (Mc 3,13; Cf. Mt 10,1-42). Del mismo modo, como miembros de parroquias desde la comunión de carismas y ministerios, estamos llamados a encarnar el compromiso bautismal, asumiendo nuestro ser Iglesia misionera, pues son “los laicos quienes cooperan a la obra de evangelización de la Iglesia y participan de su misión salvífica a su

vez como testigos y como instrumentos vivos” (AG 41).

Como “miembros de la Iglesia en virtud del bautismo, todos los cristianos son corresponsables de la actividad misionera” (Cfr. AG 35; RM 77). Por tanto, “cada cristiano y cada comunidad discernirá cuál es el camino que el Señor le pide para salir de la propia comodidad y atreverse a llegar a todas las periferias que necesitan la luz del Evangelio” (EG 20), pues “no se da testimonio sin testigos, como no existe misión sin misioneros” (RM 61).

“Las Iglesias locales, consiguientemente, han de incluir la animación misionera como elemento primordial de su pastoral ordinaria, en las parroquias, asociaciones y grupos y especialmente los juveniles”. (RM 83), porque toda la Iglesia está llamada a “salir”, a ir siempre “más allá de sus fronteras”.



Autor:
Hna. Cintia
Vásquez Aramayo
MCI

PARTICIPACIÓN, PRAXIS ECLESIAL QUE EXPRESA SINODALIDAD

La Iglesia está viviendo un momento eclesial fundamental, el Sínodo de Sinodalidad: “Por una Iglesia sinodal: comunión, participación y misión”. Tres palabras claves: comunión, participación y misión. En el anterior número de esta revista se profundizó qué implica la comunión como expresión de una Iglesia Sinodal, ahora cómo la participación es una praxis eclesial que denota sinodalidad.

Las primeras comunidades cristianas vivieron la koinonía, que significa comunión, pero también participación conjunta. El Concilio Apostólico de Jerusalén (Hch 15, Ga 2,1-10) es un momento eclesial que describe con claridad un acontecimiento sinodal paradigmático de la Iglesia, en el que la participación de toda la comunidad es vital para asegurar su fidelidad al Evangelio.

La comunidad de Antioquía, frente a cuestiones que la desafían, recurre a los Apóstoles y a los Ancianos de la Iglesia de Jerusalén, para que en comunidad examinen la situación y decidan los pasos a seguir. En el Concilio, la comunidad de Jerusalén, los Apóstoles y los Ancianos reunidos escuchan a Pablo y Bernabé que refieren lo que está sucediendo



y a Pedro que hace una profesión de fe. Se discute viva y abiertamente escuchándose mutuamente. Finalmente Santiago toma la palabra e interpreta los hechos a la luz de los escritos de los profetas y formula una decisión para resolver las dificultades que está viviendo la comunidad de Antioquía.

En todo el proceso se vislumbra una forma de ser y hacer de las primeras comunidades cristianas que marca el camino a seguir cuando se presenten nuevas dificultades. La comunidad tiene una perspectiva de la misión de la Iglesia firmemente cimentada en el designio de Dios que se manifiesta en la interpretación de las Sagradas Escrituras, en la oración común, en la escucha mutua y finalmente, con la acción del Espíritu Santo, en el discernimiento comunitario de lo que se debe hacer.

En el Concilio de Jerusalén todos son actores, la decisión es tomada por los Apóstoles y los Ancianos junto a toda la comunidad. Así la comunidad de Jerusalén primero, y luego la de Antioquía reciben la decisión con alegría. El Espíritu Santo actúa y guía el camino de la Iglesia a través del discernimiento comunitario.

A través del Bautismo todo el pueblo de Dios tiene una dignidad común y una multiforme riqueza de carismas, vocaciones y ministerios. La Iglesia, Pueblo de Dios, vive y obra la sinodalidad

en su ser comunión, en el caminar juntos, reunirse en asamblea, en la fracción del Pan y en la participación activa de todos sus miembros ejerciendo los dones recibidos para continuar su misión evangelizadora.

El Papa Francisco, en su discurso inaugural del proceso sinodal, insiste en la importancia de la participación como mecanismo para una auténtica praxis sinodal en la Iglesia, y afirma que “si no se cultiva una praxis eclesial que exprese la sinodalidad de manera concreta a cada paso del camino y del obrar, promoviendo la implicación real de todos y cada uno, la comunión y la misión corren el peligro de quedarse como términos un poco abstractos”.

Todo el pueblo de Dios -laicos, consagrados y ordenados- está llamado a recrear espacios de escucha mutua que permitan, a su vez, la escucha del Espíritu Santo. Una Iglesia sinodal es una Iglesia participativa y corresponsable llamada a articular la participación de cada miembro del Pueblo de Dios según su propia vocación.



*Autor:
María Beatriz Castro Mojica
Sección Misiones
Área de Evangelización CEB*



Coyuntura

POR UNA JUSTICIA QUE RESTITUYA LA DIGNIDAD DE HIJOS DE DIOS

La administración de la Justicia, convertida en un instrumento de poder y sometimiento, es hoy una expresión del pecado. Frente a esa constatación, una misión de compromiso cristiano es promover la reposición de los derechos vulnerados y la restitución de la dignidad de hijos de Dios.

La vida, la dignidad, la libertad, la justicia o la seguridad están siendo desplazadas por la ambición, la corrupción o las ansias de poder, en medio de una crisis de valores y debilitamiento de la institucionalidad.

El país vive momentos desafiantes que no sólo atañen a aspectos políticos o socioeconómicos. El deterioro afecta a la capacidad de diálogo, encuentro y convivencia fraterna en un escenario donde, contrariamente, los responsables de resolver las angustias de la población alientan la permanente conflictividad, como parte de su estrategia.

El problema tiene raíces más profundas. El modelo de vida que sustenta el

individualismo ha trastocado todo en el ser de la persona, y no sólo desde un enfoque economicista, sino desde todas las dimensiones del ser humano, incluidas su identidad, sus valores y su espiritualidad.

Este cuadro comprende también una ruptura en la convivencia ciudadana que, sumada a una falta de educación en ciudadanía y derechos, tenemos hoy un dominio de corporaciones que copan niveles de decisión y responden a sus intereses particulares, dejando en absoluta vulnerabilidad a amplios sectores de la sociedad que no se sienten representados. Esto genera, además, conflictividad permanente y búsqueda de soluciones desde la protesta y no desde los canales institucionales.

Parte de este contexto es la crisis de la Justicia, con operadores sometidos al favor político para su designación; con inocentes presos y culpables libres; sentencias o resoluciones que dependen de la disponibilidad económica de las partes; víctimas sin atención o

revictimizadas por el maltrato, la retardación o la injusticia.

“Recuerden siempre que cuando una justicia es realmente justa, esa justicia hace feliz a los pueblos y dignos a sus habitantes. Ninguna sentencia puede ser justa, ni ninguna ley legítima si lo que producen es más desigualdad, si lo que producen es más pérdida de derechos, indignidad o violencia”, remarcó el Papa Francisco, durante un encuentro virtual de jueces de América y África, en noviembre de 2020.

Ese es un fundamento para buscar la dignificación de la Justicia, la restitución del Estado de derecho y de las libertades plenas, con igual acceso a la justicia y protección de los derechos humanos de cada persona. Una sociedad reconciliada en la justicia. Toda iniciativa que se encamine hacia ese propósito debe comprometerse.

Una reforma contra la injusticia

En la coyuntura actual, se impulsa una iniciativa ciudadana que emergió de juristas independientes que proponen una reforma judicial.

La propuesta, que debe pasar por un referéndum (votación ciudadana) para la modificación parcial de la Constitución, plantea:

- a) La sociedad civil participe en la preselección de candidatos a magistrados de los altos tribunales y de la Fiscalía, en lugar de dejar que sólo el Parlamento decida qué candidatos pone en las listas.
 - b) Asignar el 3% del presupuesto del Estado en procura de garantizar el acceso a la Justicia, principalmente de los sectores marginados.
 - c) Crear jueces de paz que resuelvan conflictos entre partes antes de llegar a los tribunales.
 - d) Revalorizar la Justicia indígena.
- Esta iniciativa está permitida por la Constitución Política del Estado como ejercicio de la democracia participativa.

Pero para lograr ese propósito, el requisito es reunir 1,5 millones de firmas del padrón electoral. Luego, las propuestas pasan a revisión del Tribunal Constitucional y después se activa el referéndum ciudadano.

Si la iniciativa no prospera, un cambio de la Justicia, a través de este mecanismo, quedaría postergado por seis años.

En las elecciones judiciales de 2017, de aproximadamente 6,4 millones de votantes habilitados, sólo 1,8 millones votaron por los candidatos de las listas definidas en el Parlamento.

Ese año, 4,6 millones de ciudadanos habilitados no fueron a votar o votaron nulo o blanco.

Una reforma judicial no solo fortalecería la institucionalidad y la representatividad de las autoridades electas, sino también haría frente al abuso de poder y corrupción judicial.

Con autoridades seleccionadas con base en la meritocracia y otras medidas de mejor acceso, se pretende un trato más justo, más humano y más cercano a la dignidad de cada persona.

Nuestros obispos no sólo han comprometido su apoyo a esta importante iniciativa, sino que están elaborando un documento pastoral que contribuya con orientaciones éticas y morales sobre el valor de la Justicia en el magisterio de la Iglesia, que permita un mayor discernimiento en el Pueblo de Dios, para creyentes y no creyentes, que coadyuve en la construcción de una sociedad más justa, fraterna y solidaria.

**¡Levanta la voz, y hazles justicia!
¡Defiende a los pobres y necesitados!,
(Proverbios 31:9)**



*Autor:
Juan Carlos Núñez
Director Ejecutivo
Fundación Jubileo*

Fundación Jubileo es una institución católica que realiza procesos de investigación, socialización, sensibilización y capacitación con instancias de sociedad civil, con un enfoque de derechos.

Desarrolla acciones de debate público e incidencia política en temas económicos, sociales y políticos, ante diversas instancias del Estado.

Contribuye al fortalecimiento de la institucionalidad democrática, a la transparencia y buena gobernanza. Promueve la formación y participación ciudadana, y la generación de propuestas con visión de desarrollo sostenible.



POLÍTICAS SOCIALES



POLÍTICA FISCAL

MEDIO AMBIENTE Y CAMBIO CLIMÁTICO



HIDROCARBUROS Y MINERÍA



TRANSICIÓN ENERGÉTICA



DERECHOS HUMANOS Y DEMOCRACIA

ÉTICA SOCIAL Y CRISTIANA



FORMACIÓN Y CAPACITACIÓN



@JubileoBolivia



Fundación Jubileo



@fundacionjubileo



Fundación Jubileo



591 72025776

fundajub@jubileobolivia.org.bo

www.jubileobolivia.org.bo

Dirección: Calle Quintín Barrios N° 768, Sopocachi – Teléfonos: (591-2) 2125177 - 2154641

DESAFÍOS EDUCATIVOS PARA LA GESTIÓN 2023

LA MALLA CURRICULAR - UNA PERSPECTIVA CRÍTICA

Desde que se hizo la presentación oficial de la actualización de la malla curricular propuesta por el Ministerio de Educación en noviembre del año 2022, el Área de Educación de la Conferencia Episcopal Boliviana ha venido realizando una serie de talleres de formación y reflexión tanto de forma virtual como presencial en los cuales se ha puesto de manifiesto nuestras puntuales observaciones a esta propuesta que ahora parece estar impuesta. En este sentido compartimos tres puntos de observaciones, que a continuación detallamos.



Calidad educativa

La malla curricular no tiene una preocupación sobre la Calidad Educativa, principalmente porque abunda en contenidos, los cuales son insertados en cada programa de curso en un promedio de diez nuevos contenidos por grado de escolaridad. Esta situación obligará a que los maestros tengan que priorizar los nuevos contenidos, y dejando de lado otros. Esta realidad prácticamente se vino haciendo por instrucción de los directores departamentales de educación en las últimas dos gestiones, con lo cual el escenario que tendremos será de múltiples contenidos trabajados de manera superficial.

También debemos añadir que para estos nuevos contenidos, los docentes requieren una actualización y formación complementaria específica que pensamos no es la que el Ministerio de Educación está ofreciendo de manera virtual y con una carga horaria de ocho horas, pensamos que esto solo ayuda a la motivación, pero de ninguna manera a la formación especializada.

Implementación pedagógica

Para la implementación pedagógica es necesario docentes cualificados y sobre todo que hayan tenido la práctica docente de la nueva materia que enseñarán, y, más aún, si ésta

será considerada en la mirada del Ministerio de Educación como troncal. Creemos que la “enseñanza” que está proponiendo el Ministerio es hacer “repetir” a los docentes aquello que se encuentra en los textos, que ellos mismos elaboraron sin ningún criterio más profundo que cumplir con lo que “el texto dice”. Estas acciones tendrán consecuencias totalmente negativas en nuestros estudiantes. Infravalorarán las materias, las verán como un apéndice de algún contenido y sobre todo se verán desencantados con el aprendizaje propuesto.

Por otro lado, en las Unidades Educativas, los docentes en concreto se verán en la penosa tarea de hacer malabarismos para enseñar esos contenidos. El Ministro cuestiona a quienes rechazan la malla y refuta las críticas, alegando la importancia de cada uno de los contenidos, lo cual es cierto. Nuestra pregunta es: ¿con qué se va enseñar esos contenidos?, por ejemplo, el más mentado, la robótica, por su naturaleza es una asignatura cara de ejecutar. Nuestros padres y madres de familia de

colegios de convenio y menos aún los de colegios fiscales no están en la capacidad de invertir sumas económicas que por su volumen tiene alto impacto en las economías familiares.

El nivel ideológico

Los documentos de los Planes y Programas de la presente gestión están subordinados a la ideología de género. Internalizada en los textos por la denominada “Educación Sexual Integral” (ESI). Vemos con altísima preocupación la introducción de estos elementos en la educación de nuestros niños y jóvenes pues con ella “cosifican” a nuestros estudiantes, convirtiéndolos en seres “amorfos” ya que la ESI, al cuestionar su sexualidad, del no “encasillarse” en una sexualidad masculina o femenina, los convierte a los estudiantes en “eso” algo que no puede ni debe ser definido.

El argumento de base es el erradicar todo tipo de violencia contra la mujer que surge de lo que denominan “Estado Patriarcal”. Desde luego que nosotros vemos con profunda preocupación el



Mons. Fernando Bascopé
Obispo Auxiliar de la Diócesis de San Ignacio de Velasco
Obispo Presidente del Área de Educación CEB

incremento de este tipo de violencia, pero también vemos que es ilógico y carente de rigor científico cuestionar la propia identidad, sexual, personal y humana para dizque eliminar un hecho que justamente surge de relativismos sociales impuestos por sociedades hedonistas donde el “sentirse” tiene mayor relevancia que el “ser”.

El horizonte no muy lejano con este tipo de ideologías en la escuela y que ya empezaron a surgir, son las denominadas “generaciones de cristal”. Una generación que desconoce los miles de años de evolución del ser humano, de la construcción de conocimientos, de principios y valores antropológicos y culturales que son sustituidos por su “sentir” por el cómo se “identifican”, doblegando y contradiciendo lo que la naturaleza hizo en su persona. No es extraño, entonces, que tengamos en un desborde de concupiscencia del “actual ser humano” personas egocéntricas, donde el

“yo” prevalece sobre el “nosotros”. Perdiendo con ello la noción más profunda de una vida en común.

Estas ideas naturalmente no son producto de nuestras culturas, ni de nuestro contexto, sino imposiciones de políticas externas, que tienen ahora prevalencia sobre nosotros, como sociedad, por factores económicos, dando inicio así a nuevas formas de colonización que son lineamientos estratégicos emanados de instituciones como la ONU y la propia UNICEF.



*Por: Jorge Fernández
Sec. Ejecutivo
Área de Educación CEB*





ECOS BOLIVARIANOS DESDE QUITO

Ensanchar la tienda

Bajo un viento frío, característico del altiplano, que sopla en la madrugada del 26 de febrero en el aeropuerto de El Alto, nos aguarda y recibe la sonrisa amigable de la Hna. Eliane (Hija de Santa Ana). Muchos rostros desconocidos junto a ella, de a poco y en la medida que vamos entrando en el calor de las presentaciones, vamos entrando también en el calor de la confianza. Es ahí, en la concreción de las personas, donde nos damos cuenta de que venimos y somos de diferentes lugares y jurisdicciones eclesíásticas de Bolivia. Viajamos a Quito para participar en el “Encuentro de la fase continental del Sínodo de la región bolivariana (Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela), del 27 de febrero al 3 de marzo. Fuimos de Bolivia 3 sacerdotes, 3 religiosas, 8 laicos, 1 obispo, 15 en total. Ya de inicio, gran riqueza.

De este modo y en palabras de la Hna. Lucía venida de la región de Pando para el Encuentro Sinodal de los países denominados Bolivarianos, “se fue configurando en esa invitación del Señor a subir al monte Tabor” (Mt 17,19), donde la belleza de la transfiguración no sólo es de Jesús, también tiene que ver con nosotros. Su amor, gracia, paz y compasión nos va transfigurando. Y luego miramos a los que nos rodean y vemos como Dios los ve, como personas capaces de transfigurarse. Es en esta “subida” donde estamos presentes en la oración a la luz y al brillo de lo divino; permitiendo que la luz invada nuestro entendimiento y sepan que la luz de Jesús, dada en el bautismo, nunca se extingue. Y así es precisamente la metodología del Encuentro, planteada y acordada a seguir: **Oración, escucha activa y receptiva, resonancias y horizontes;** a todo ello llamándole **“conversación espiritual”**

caracterizada por un discernimiento personal y comunitario.

Pareciera que la voz de Dios Padre que resuena desde la nube tiene un mensaje importante que transmitir a todos nosotros: “Escúchenlo”. Un corazón que escucha es un corazón animado por el amor de Dios e instruido por sus palabras. A quien escuchamos es al Hijo de Dios, Jesús, transfigurado en su humanidad. Este es el ambiente a crear y que se pretende con la metodología descrita, ambiente de oración que va unido a la escucha sin prescindir de los momentos de silencio que son de discernimiento, espacio del Espíritu que habla.

Hasta aquí, una breve descripción de la delegación boliviana, su partida y la metodología propuesta a seguir en el Encuentro. ¿Pero qué es esto del Sínodo de la Sinodalidad?, más aún, ¿qué es esto de la fase continental del Sínodo en su versión bolivariana? Para aproximarme a una respuesta en esta primera entrega, permítame el apreciado lector compilar, con la ayuda de otras fuentes, un poco de historia respecto al tema del Sínodo, y así poder entender lo que el Papa Francisco propone con este Sínodo de la Sinodalidad en nuestro caminar como Iglesia.

Aproximación a la historia de los Sínodos

Todo respecto a un Sínodo, tal cual como lo entendemos actualmente, tiene su fuente en los deseos de los Padres del Concilio Vaticano II para mantener vivo el espíritu de colegialidad nacido de la experiencia conciliar. el Papa Pablo VI (15 de septiembre de 1965) crea el Sínodo de los Obispos como una institución permanente.

Un Sínodo es un encuentro religioso o asamblea en la que unos obispos, reunidos con el Santo Padre, tienen la oportunidad de intercambiarse mutuamente información y compartir experiencias, con el objetivo común de buscar soluciones pastorales que tengan validez y aplicación universal. Así, la principal característica del Sínodo de los Obispos es el servicio a la comunión y a la colegialidad de todos los obispos con el Santo Padre.

El Sínodo convocado por el Papa Francisco

El objetivo principal de esta convocatoria es que toda la Iglesia reflexione sobre la sinodalidad, un tema que él considera que es decisivo para la vida y la misión de la Iglesia. La próxima reunión del Sínodo





de los Obispos será la XVI Asamblea General Ordinaria, para tratar el tema **‘Por una Iglesia sinodal: comunión, participación y misión’**. Se celebrará en dos sesiones con un año de diferencia: del 4 al 29 de octubre de 2023 y en octubre de 2024.

Como novedad, el Sínodo de la Sinodalidad no es sólo el evento, la reunión de 250 obispos y expertos en el Vaticano, sino que está siendo todo un proceso de reflexión que involucra a millones de bautizados, para reflexionar sobre de qué manera la Iglesia está caminando, unida o no, y cómo mejorar la participación de todos los creyentes para responder a la vocación y la misión de cada cristiano de llevar el Evangelio al mundo de hoy.

¿Qué tiene de novedoso el Sínodo?

La finalidad es la escucha real y garantizar que todos los creyentes puedan participar de alguna manera en el proceso sinodal. Es verdad que ya en 2014 y 2015, en los Sínodos dedicados a la familia, el Vaticano había enviado un cuestionario a las Iglesias locales para que participaran. Pero en esta ocasión se

aplicará una metodología que garantiza que esa consulta sea real y efectiva. Otra gran novedad es que la fase diocesana y la fase continental darán lugar a dos documentos de trabajo principales; en principio fueron concebidos como dos Instrumentum laboris, aunque después se ha decidido que el Instrumentum laboris, salido de la fase diocesana, será denominado como Documento para la Etapa Continental.

Deseo que como bautizados, entendamos no sólo el proceso que se está viviendo en el interior de la Iglesia, sino también los grandes desafíos que se nos vienen como “Pueblo de Dios”. Más aún, cómo la Iglesia en Bolivia, que asumirá y trabajará los grandes temas puestos sobre la mesa en este llamado a “caminar juntos”.



*Autor:
Mons. Pedro Fuentes C.P.
Obispo Auxiliar de La Paz
Administrador Apostólico
Castrense de Bolivia*



“JUVENTUDES Y AMAZONÍA”

Un aporte fundamental de los jóvenes para conservar nuestra casa común está íntimamente relacionado con las constantes acciones traducidas en hechos concretos.

La Amazonía, que en su exuberancia desborda vida en todas sus manifestaciones, a su vez, está permanentemente agredida; los intereses económicos que se sobreponen, en muchos casos, a las necesidades colectivas, crean peligros y riesgos que luego toca sufrir, en las vidas de los más empobrecidos, las consecuencias dramáticas de la degradación ambiental.

Existe un llamado urgente y permanente de proteger nuestra casa común; este llamado incluye la necesidad de unir las diferentes voces y acciones en la búsqueda de un futuro para los que vienen luego de nosotros, con la esperanza de que las peores situaciones se pueden cambiar. Todavía está en nuestras manos proteger y salvaguardar la vida.

En referencia a los hechos concretos que van más allá de la participación en acciones puntuales como las campañas, las comunidades parroquiales son nutridas, en la mayoría de los casos, con jóvenes responsables de promover el trabajo de evangelización con la participación permanente en la pastoral juvenil o como catequistas, animando las celebraciones eucarísticas con grupos de música y grupos ecológicos.

Es en este contexto, los jóvenes en la Amazonía asumen un rol protagónico y reclaman cambios; se comprometen y asumen su rol de agentes de esos cambios con sus fragilidades y sus fortalezas. Es también que, en este protagonismo, muchos jóvenes ingresan en procesos de verdadero camino y encuentro con Jesús; además, descubren su vocación de servicio como expresión de camino sinodal en sus grupos y comunidades de fe.

Ellos se preguntan cómo es posible que se pretenda construir un futuro mejor sin

pensar en la crisis del ambiente y en los sufrimientos de los excluidos. (Laudato Si, 13)

La esperanza de un mundo más justo sin duda está los jóvenes y toda la juventud, entendiéndose por juventud a todas las personas que, a pesar del tiempo, tienen el corazón y el espíritu joven. Las organizaciones de los jóvenes se caracterizan por acciones concretas, no es raro encontrar grupos juveniles inmersos en campañas y acciones del cuidado de la casa común ocupando espacios públicos, generando arte para manifestar sus preocupaciones y expresando con estos eventos su sensibilidad ecológica, luchando de forma incansable por la defensa del medio ambiente.

Para un joven, seguir a Jesús en la Amazonía tiene sus variantes; por un lado, acomodar el corazón con la razón y el espíritu, casi siempre acompañada de rebeldía e inconformidad que cuestiona su presente, y por otro lado, ser custodio de este territorio bendecido con tanta belleza.

Frente a estas realidades es necesario facilitar y promover espacios de camino sinodal de y para jóvenes, abriendo el corazón y la mente para lograr su protagonismo en nuestra Iglesia.



Autor:
Willy Llanque
Sec. Ejecutivo
REPAM Bolivia



EL NUEVO MODELO DE CATEQUESIS EN LA PARROQUIA MISIONERA



“Cristiano no se nace, se hace” (Apol. XVIII); nos indicaba Tertuliano y nos permite recordar la importancia de **hacer cristianos**; además, nos permite plantearnos preguntas: ¿Cómo se hace un cristiano? ¿Cómo hacer discípulos misioneros? ¿Cómo suscitar la fe? Donde la parroquia juega un papel importante, sobre la necesidad de la “Conversión pastoral y Renovación misionera de las comunidades”, que los Obispos de Latinoamérica convocaban a impregnar las estructuras eclesiales e indicando que *“ninguna comunidad debe excusarse de entrar decididamente, con todas sus fuerzas, en los procesos constantes de renovación misionera, y de abandonar las estructuras caducas que ya no favorezcan la transmisión de la fe”*; por

tanto, hablamos de un proyecto de Misión permanente del Discípulo misionero que *“escucha, aprende y anuncia”*².

La renovación requiere nuevas tareas y propuestas pastorales diversificadas; ahí, la importancia de comprender la Parroquia Misionera que inicie nuevos cristianos, acompañe las comunidades, atraiga a los alejados y a los no practicantes, en esta línea *“es necesario identificar perspectivas que permitan la renovación de las estructuras parroquiales “tradicionales” en clave misionera”*³.

En este contexto, es importante considerar a la Catequesis como clave para la formación de los nuevos cristianos en la Parroquia Misionera,

1 Documento de Aparecida n° 365.

2 Lema del Proyecto para la Misión permanente en Bolivia: “Discípulo Misionero: Escucha, Aprende y Anuncia”. Conferencia Episcopal Boliviana (2009).

3 Congregación para el Clero, (2020) “Instrucción: La conversión pastoral de la comunidad parroquial al servicio de la misión evangelizadora de la Iglesia”, n° 20.

considerando que todos pasan o pasaron por la Catequesis, y nuestra Iglesia que peregrina en Bolivia dio una respuesta con pasos concretos para comprender la Catequesis como Iniciación a la Vida Cristiana, este cambio sustancial involucra *“entre otras cosas, se deriva la exigencia de no “negociar” con la vida sacramental y de no dar la impresión de que la celebración de los sacramentos – especialmente de la Santísima Eucaristía – y las otras acciones ministeriales pueden estar sujetas a tarifas”*⁴.

Ahí surge el primer cambio, con el nuevo modelo: no tiene que ser una oferta, porque cumplirán y se marchan. (Ahora comprendemos por qué los niños, jóvenes y adultos no retornan, porque cumplen esa invitación que decía: Te invitamos a la Confirmación o recibir la Primera Comunión), Por eso, reciben el Sacramento y se van. El nuevo modelo actual nos indica que tiene que cambiar, *inclusive la forma de hacer la invitación*; se tiene que escribir: **TE INVITAMOS A LA INICIACIÓN A LA VIDA CRISTIANA PARA NIÑOS O PARA JÓVENES**. Con la sola invitación estamos indicando que es una Iniciación a la Vida Cristiana; a ello, se suma los cambios de fondo

y de forma, pasando de LECCIONES - TEMAS a ENCUENTROS; superando la idea de CURSOS-CURSILLOS, idea de repetición - adoctrinamiento a ITINERARIOS, como camino a recorrer, presentando progresivamente la vida de Jesucristo; además, considerando a ese niño, joven y adulto, no como pizarra en blanco (tabula rasa), sino de tomarlo como un INTERLOCUTOR que dialoga o conversa desde esa experiencia con Dios, a partir de su realidad; con ello, un itinerario metodológico que asume en fidelidad a la realidad del país, optar por la **Catequesis de la Experiencia** y en consecuencia lógica, por la **Metodología de la Experiencia**⁵, donde el iniciado hace un itinerario de madurez de su fe personal unido y hacia una comunidad. Por tanto, pasamos de una pastoral sacramental a una pastoral misionera que inicia, no concluye, que recibe y acoge, porque es una Iglesia de puertas abiertas: Misionera.



Autor:

E. Marcial Riveros Tito

Sección Catequesis

Área de Evangelización CEB



⁴ Ibid nº 40.

⁵ Conferencia Episcopal Boliviana, (2012) “Líneas Comunes de Orientación para la Catequesis en Bolivia” nº 142-144; (2013) “Itinerarios Formativos de Fe para la Iniciación a la Vida Cristiana en Clave Catecumenal” pg. 91.

*Somos la solución a sus
requerimientos en artes gráficas*

MATERIAL PUBLICITARIO - COMERCIAL

- Afiches
- Trípticos
- Bípticos
- Volantes
- Colgantes
- Calendarios de pared, de escritorio
- Planificadores
- Etiquetas
- Catálogos

PAPELERIA DE OFICINA

- Membretados
- Sobres
- Invitaciones
- Tarjetas personales
- Recibos
- Folders
- Certificados
- Agendas
- Planificadores de pared y de escritorio
- Carpetas
- Cuadernos
- Cuadernillos

MATERIAL EDITORIAL

- Libros
- Revistas
- Anuarios
- Memorias
- Periódicos
- Cartillas

PACKAGING

- Cajas
- Empaques
- Bolsas

ACABADOS

- ▶ Plastificado
- ▶ Sectorizado
- ▶ Barnizado
- ▶ Emblocado
- ▶ Empastado
- ▶ Cosido con hilo y con alambre
- ▶ Anillado y engarrado
- ▶ Tapa dura de lujo con forrado especial
- ▶ Troquelados de todo tipo
- ▶ Rillado
- ▶ Numerado

 70128377 - 70129599 - 70127577 - 71954474 - 77284141

 Av. Mariscal Santa Cruz 2150 • Edif. Esperanza 1er. Piso • La Paz – Bolivia

 Telf. (591-2) 2334210 - 2333501 - 2315708 - Fax. 2331206

 Email: presencia.srl@gmail.com





“CON LA ALEGRÍA DEL EVANGELIO, HASTA LOS CONFINES DE LA TIERRA”

EL CAMINO DE PREPARACIÓN, REFLEXIÓN Y ACCIÓN RUMBO AL 6º CONGRESO AMERICANO MISIONERO.

Durante el V Congreso Americano Misionero en Santa Cruz, hemos gozado de un tiempo privilegiado de reflexión y compartir misionero. En cada encuentro, acción y oración se ha manifestado la “Alegría del Evangelio” y ha sido llevada a las Iglesias de todo nuestro Continente. Al finalizar este encuentro, se iniciaba un camino marcado por nuestro compromiso de hacerlo en comunión, así la Iglesia en América, reunida, ya respiraba aires de sinodalidad renovando su compromiso misionero.

El acontecimiento que marca este tiempo es el caminar juntos rumbo al VI Congreso Americano Misionero, un camino que se iniciaba movidos por la “Alegría del Evangelio” en aquel envío realizado a los pies del Cristo Redentor en Santa Cruz. Allí se nos decía: “Él nos envía a todos a anunciar la alegría, la esencialidad, y radicalidad del Evangelio: “Así como tú me enviaste al mundo, yo también los envío al mundo”, para que “por toda la tierra se extienda su voz y sus palabras lleguen hasta los confines del mundo”¹.

1 Homilía Misa de clausura V CAM, Mons Sergio Gualberti, Santa Cruz – Bolivia, 2018.



Con esas palabras la Iglesia de nuestro Continente salió decidida a caminar juntos en la Misión, movida por el Espíritu Santo, pero también nutrida de propuestas concretas para anunciar al Señor hasta los confines de la tierra. Animados y, con la promesa de partir de la conversión misionera de nuestros corazones, comunidades y países, que nos lleve a hacer vida la misión Ad Gentes en América y desde América.

Al retornar a nuestras comunidades hemos tenido tiempo para la reflexión, con la irrupción del COVID 19 que nos desafió a enfrentar el miedo, la incertidumbre y el sufrimiento en todos los niveles de nuestras vidas. En medio de tan adversa situación, la Iglesia, al igual que en tiempos de los apóstoles, fue reafirmada e infundida “con la fuerza del Espíritu y enviada hasta los confines de la tierra” (Cf. Hch 1,8). Así, a este tiempo de reflexión, le ha sucedido el momento de la acción, y la Iglesia en todo el Continente americano se dispuso a caminar juntos movidos por la presencia del Señor, un caminar juntos hacia nuestro siguiente encuentro el “VI Congreso Americano Misionero”(CAM 6), a realizarse en Puerto Rico, del 19 al 26 de noviembre del 2024. Este acontecimiento eclesial es una invitación del Espíritu a encontrarnos en el camino de la Misión, y ser Iglesia que camina unida, y, como nos propone el Papa Francisco, que se “abra a escuchar a Jesús y se enciendan nuestros corazones” (Cf. Domund 2023), y podamos juntos decirnos los unos a los otros: “¿No ardía acaso nuestro corazón, mientras nos hablaba en el camino y nos explicaba las Escrituras?” (Lc. 4,32); con esa actitud de discípulos nos encaminamos a vivir la Misión.



Orientados con el tema: “Evangelizadores con Espíritu hasta los confines de la tierra”, y bajo el lema “América, con la fuerza del Espíritu, testigos de Cristo”, una vez más la Iglesia en América se encontrará, y, como testigos de Cristo misionero, lo haremos con mayor espíritu sinodal y conscientes que, a pesar de las dificultades o desánimos hoy como entonces, el Señor resucitado se acerca y camina con sus discípulos misioneros (Cf. Domund 2023).

Nuestra Iglesia en Bolivia realiza su caminar desde las acciones concretas, cotidianas y decididas de todo el pueblo de Dios por anunciar a Jesús, en un tiempo donde también algunas jurisdicciones celebrarán los 100 años de caminar misionero en estas tierras. Algunos acontecimientos marcarán

nuestro camino, por ejemplo: el próximo Simposio Nacional Misionológico, los Congresos regionales, y nuestro VIII Congreso Misionero Nacional, que serán espacios donde compartir y asumir un mayor fervor misionero con la Alegría del Evangelio, hasta los confines de la tierra.



Autor:
Nelson Calcina Ibañez
Colaborador OMP – CEB

LOS MINISTERIOS LAICALES DEL ACOLITADO, LECTORADO Y CATEQUISTA

“SU MINISTERIO [LAICAL] ESTÉ SIEMPRE RADICADO EN UNA PROFUNDA VIDA DE ORACIÓN, EDIFICADO EN UNA SANA DOCTRINA Y ANIMADO POR UN VERDADERO ENTUSIASMO APOSTÓLICO” PAPA FRANCISCO.

Todo ministerio en la Iglesia Católica tiene su fundamento y su sentido en el Ministerio de Cristo, Verbo de Dios encarnado, Cabeza del Cuerpo de la Iglesia. Él vino a servir y dar su vida por todos y envió a sus discípulos para anunciar la Buena Nueva de la Salvación, como signo permanente de su amor a la humanidad.

Los ministerios laicales de nuestra Iglesia surgen porque corresponden a los carismas o regalos que da Dios, por el Espíritu Santo, a la Iglesia. Un carisma

es un “don generoso”, “un regalo”, una “gracia”, un “don de Dios”.

La diversidad de los ministerios en la unidad de la Iglesia, según la enseñanza del Concilio Vaticano II, no es teoría, sino el ejercicio compartido de la corresponsabilidad en aquellas dimensiones que realizan la misión: servicio de la Palabra (enseñar, catequizar), servicio del culto (santificar), servicio de caridad (servir) y servicio de pastorear (regir). Estas dimensiones competen, en diverso grado, un servicio de entrega a nuestra Iglesia, a la que está llamado cada uno de nosotros como bautizados que conformamos el Pueblo de Dios.

El fundamento de los ministerios está basado en la condición de ser bautizado y en el sacerdocio común de todos quienes recibieron los sacramentos de la iniciación cristiana. Por eso no tienen su origen en el sacramento específico del Orden Sagrado, y como tales pueden ser confiados a todos los fieles idóneos, independientemente de que sean varones o mujeres.

EL Ministerio Laical del Acolitado:

El acolitado, es un ministerio laical muy antiguo, cuya función básicamente es el servicio a la mesa del altar y de los sacramentos, como ayudantes y auxiliares de los ministros ordenados (obispos,





sacerdotes y diáconos). El ministerio del acolitado es un servicio que está abierto para todo varón y mujer como servidores.

El ministerio del acólito es reconocido por la colación o institución por parte del obispo, aunque este ministerio en la práctica se realiza normalmente por acólitos “extraoficiales”, es decir, no instituidos. Por tanto, es diferente ser acólito instituido, habiendo recibido ese ministerio laical de manos del obispo, que ser monaguillo, no instituido.

El ministerio Laical del Lectorado:

La Liturgia es un lugar privilegiado en el que la Palabra salvadora de Dios habla a su pueblo. “Cristo sigue anunciando el Evangelio y el pueblo responde a Dios con el canto y la oración” (Constitución de Liturgia 33). La Palabra de la Escritura, cuando se proclama en las celebraciones litúrgicas, constituye uno de los modos de la misteriosa y real presencia del Señor entre los suyos.

El lectorado es un servicio que se remonta a los tiempos bíblicos, y es servir como portador de la Palabra de Dios que se actualiza, que se hace buena noticia en nuestras palabras. Esta es la razón de la formación para este ministerio. El ministerio de lector es muy importante porque la Palabra de Dios es, primero que todo, una palabra hablada, una palabra dinámica, una palabra dirigida a nosotros por Dios.

El ministerio Laical del Catequista:

El ministerio laical del catequista es un ministerio instituido, siendo éste un tipo de servicio vocacional formal dentro de la Iglesia Católica, que puede estar constituido por laicos (varones y mujeres).

Es, de ahí, que está integrado por laicos que tienen un llamado particular a servir a la Iglesia Católica como maestros de la fe. Siendo éste un ministerio “estable”, lo que significa que dura toda la vida, independientemente de si la persona lo está llevando a cabo activamente en ese momento de su vida. El catequista colabora con el obispo local y con los sacerdotes en la enseñanza de la fe a la comunidad local.

“Están llamados [los laicos] a la importante tarea de servir al Evangelio de Jesús, de anunciarlo para que su consuelo, su alegría y su liberación lleguen a todos. Esta es también la misión de cada uno de nosotros: ser heraldos creíbles, profetas de la Palabra en el mundo”
Papa Francisco.



Autor:
Abel Maldonado Álvarez
Secretario Ejecutivo
Área de Evangelización CEB



LA ETAPA CONTINENTAL DEL SÍNODO DE LA SINODALIDAD

QUITO, ECUADOR ACOGIÓ A CERCA DE CIENTO DELEGADOS DE LAS CONFERENCIAS EPISCOPALES DE LOS PAÍSES DE LA REGIÓN BOLIVARIANA, NUESTRA BOLIVIA PERTENECE A ESTA REGIÓN JUNTO A PERÚ, VENEZUELA, COLOMBIA Y ECUADOR.

En nuestro Continente, la Asamblea Continental, con sus propias características, se lleva a cabo a través de encuentros en las cuatro regiones de América Latina y el Caribe:

- Centro América y México (13 al 17 de febrero en El Salvador)
- Caribe (20-24 de febrero en Rep. Dominicana)
- Países bolivarianos (27 de febrero al 3 de marzo en Ecuador)
- Cono Sur (6-10 marzo en Brasil)

Llamamos “Fase continental” al tiempo de escucha y discernimiento que ha conducido a una serie de asambleas regionales en las que se ha profundizado en el discernimiento a partir del DEC (Documento para la Etapa Continental)

elaborado con los aportes de todas las jurisdicciones del mundo. Bolivia corresponde a la Asamblea de la Región Bolivariana.

Esta fase se inició con la publicación del DEC (octubre 2022) y concluye el 31 de marzo del 2023, y busca profundizar el diálogo entre la Iglesia Universal y la Iglesia particular, fomentando el fortalecimiento de los vínculos entre las Iglesias vecinas, siendo también oportunidad de escucha e inclusión a las realidades de las periferias.

A nivel nacional se ha trabajado en las diferentes jurisdicciones las tres preguntas del DEC (No. 106), y en el Encuentro de Vicarios pastorales (14 al 16 de febrero 2023) con los miembros de la

Delegación; en el Encuentro Regional se ha elaborado la síntesis de las respuestas y conclusión del aporte de Bolivia.

Luego de la etapa nacional, la escucha sigue siendo también la central en esta fase continental. La experiencia vivida en esos cinco días en Ecuador ha constituido un “kairós”, tiempo de gracia, que, a través del método de la conversación espiritual, ha guiado la escucha y los trabajos realizados.

En el mensaje del presidente del CELAM, Monseñor Miguel Cabrejos, al inicio del encuentro, la invitación fue clara a tener presentes dos aspectos: la eclesiología del pueblo de Dios y el aspecto pneumatológico, es decir: recordar que somos pueblo de Dios conducido por el Espíritu Santo. Con este impulso y repartidos en diez comunidades formadas por obispos, sacerdotes, religiosas y laicos -entre éstos: jóvenes y laicos de periferia-, nuestros delegados comunicaron el aporte nacional enriquecido por el discernimiento de esos días de trabajo.

“Ensachar la tienda” supone, como primer paso, escuchar al otro para acogerlo y aceptarlo. El primer día fue dedicado a compartir sobre cada uno de los participantes al interior de las comunidades de trabajo, e, iniciando con el método, respondimos tres preguntas: ¿quiénes somos?, ¿cómo estamos y qué expectativas tenemos? El segundo día, el tercer capítulo del Documento para la Etapa Continental, que fue el documento de trabajo de todo el encuentro: La escucha, que se convierte en acogida, y hermanos y hermanas para la misión fueron la temática que guió nuestro compartir sobre las intuiciones, los ecos y los horizontes que sentíamos como indicados por el Espíritu.

El tercer día, la temática fue: “Comunión, Participación y Misión”, y el cuarto: “La Sinodalidad toma forma y vida sinodal y liturgia”. El quinto día empezamos a dirigirnos a la conclusión de un “camino hecho juntos”, de reflexión, oración y discernimiento.



La reflexión y todo lo compartido, estos días, a más de uno lo condujo a una conversión de mente y de corazón, abriéndonos a varios temas, que, teniendo como base la dignidad bautismal, nos han llevado a horizontes que nos piden respuesta. Una Iglesia ministerial donde todas las vocaciones y roles sean valorados, la mujer y su rol presente en espacios de decisión, la opción por los jóvenes, el cuidado de la casa común, la inclusión de las periferias y la atención a nuestras culturas han sido varios de los horizontes que divisamos juntos.

Así la sinodalidad se ha revelado como una espiritualidad, como un estilo de vida y de misión que acoge las diferencias, valores, tradiciones y carismas; una espiritualidad que genere procesos sinodales al interior de nuestras Iglesias locales, que penetre todos los espacios, incluso los de gobierno de la Iglesia, en la que la autoridad se conciba y se practique como servicio y no como poder, en la que laicos y ministros ordenados construyen juntos una Iglesia de los orígenes, una Iglesia sinodal, caminando juntos, decidiendo juntos, orando juntos y misionando juntos.

Agradezco a Mons. Pedro Fuentes que ha acompañado la delegación, a los miembros de la Comisión Nacional del Sínodo, a las religiosas y a los laicos que de diferentes jurisdicciones han formado la delegación y han sabido representar muy bien a Bolivia.



Autor:
S.A. Eliana Flores HSA
Secretaria para la Pastoral
CEB





SINODALIDAD EN SANTA NAZARIA IGNACIA

La vida de Santa Nazaria Ignacia encierra un mensaje muy actual para el pueblo de Dios americano y también para la Iglesia universal. Ella fue una mujer de Iglesia, a la que amó y se entregó desde el corazón del pueblo, en una difícil, pero auténtica fidelidad. El amor que Santa Nazaria Ignacia siente por la Iglesia tiene origen en la honda experiencia que vive y que profundiza en la contemplación; así descubre esa Iglesia, madre y maestra, reunida por la unidad del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Inspirándose en Santa Catalina de Siena, llamará a “Una Cruzada de amor alrededor de la Iglesia”, abierta a todos los diversos estados de la vida. Entre las muchas imágenes que se da a la Iglesia de su tiempo, Nazaria Ignacia resalta la de “Cuerpo de Cristo”. En sus charlas a diferentes grupos en el campo y en la ciudad no usaba la frase “se parece a”, ni usaba “es como”, sino directamente dice la Iglesia “ES” el Cuerpo de Cristo. Y es que Nazaria Ignacia desarrolla su eclesiología

desde el amor a la Iglesia, que, en su tiempo, la identificaban solamente con la jerarquía. Y, hasta nuestros días, muchísima gente bautizada, cristiana católica, sigue mirándola de afuera y dice: son los Obispos, sacerdotes, religiosos/as, diáconos.

Santa Nazaria Ignacia dice: “Levantemos nuestras voces pidiendo el espíritu de unión para todos los cristianos; seamos todos un solo corazón y una sola alma, dispuestos a los mayores sacrificios para lograr esa unidad hermosísima de la Iglesia que debe ser reflejo de la Santísima Trinidad”.

“Vivan de Dios, por Dios y para Dios, formando un solo corazón en íntima unión de amor y de unidad, para ayudar a la Santa Iglesia, más que nunca afligida por las discordias de sus hijos, por la falta de unión entre ellos.”

“Madre mía Iglesia Santa, estoy contigo para trabajar con todas mis fuerzas por la extensión del Reinado Social de



Cristo, para atraer hacia ti, todos los hijos extraviados...”

“Pidamos al Señor que envíe auténticos apóstoles... ¡Hay tanto que hacer...! ¡Los campos cargados de mieses y tan faltos de operarios...! Y esto, en las cinco partes del mundo, ¡quién no se estremece en ansias de conquista, por más frío que tenga el corazón?”

El Cuerpo Místico de Cristo es la Iglesia, ámbito en el cual acontece la experiencia total de la Pascua. En la Iglesia recibimos la gracia del bautismo, de la que es depositaria; por ello todos los bautizados somos Iglesia, Cuerpo de Cristo. En 1Cor 12, 27 el apóstol Pablo nos dice: “Ustedes son el Cuerpo de Cristo, y cada uno en particular es parte de Él”.

“El apóstol de Cristo, ha de ser un guerrero fiel, que no sepa de cobardías, con un gran amor, que le lleva a participar activamente (Sinodalidad) como miembro vivo y vivificador dentro del Cuerpo. Los misioneros deberán

tener puestos los ojos y los ideales en la plenitud definitiva de Cristo Jesús, y no en la pequeñez de las limitaciones humanas, que participan del pecado del mundo este es el amor a la Iglesia”, al estilo de Nazaria Ignacia.

“El arma principal para ayudar al Cuerpo Místico de Cristo es el servicio a la Iglesia, en todos sus miembros (Sinodalidad): fuertes, débiles, enfermos, sanos, marginados, olvidados, presos, jóvenes, ancianos, niños, mujeres, varones. Estos débiles miembros son objeto de amor y de oración.”

Santa Nazaria Ignacia quiere un mundo unido, solidario, justo, en el que los hombres todos se traten como hermanos y se salve la situación de pobreza mundial: “Hoy, más que nunca, debe haber personas, que, como el Buen Samaritano, les curen sus heridas, los carguen sobre sus hombros y los lleven a su casa, para compartir con ellos el propio pan, el calor del hogar y la ternura de la fraternidad”

Hoy, la sensibilidad ante las injusticias, ante la violación de los derechos humanos y de los pueblos, es más extendida, más penetrante, más exigente. Bien podemos entonces afirmar que la Solidaridad, Ahora la SINODALIDAD, es como el gran vacío a colmar. Como reclamo cada vez más clamoroso, es una exigencia ineludible y el imperativo mayor de nuestro tiempo, hasta convertirse en categoría englobante y en imperativo económico, político, social, cultural, religioso y ético.

Por el conocimiento que tenía de sí misma, Santa Nazaria Ignacia pudo discernir que no son las estructuras las que cambian el giro de la historia, sino el corazón del hombre, que cuando late al ritmo de Dios, es capaz de transformar las montañas del egoísmo en valles armoniosos, los huecos de amor en llanuras de ternura y misericordia (Lc 3,5) en los que Cristo es todo en todos.

“Ante el alarmante desarrollo del materialismo y corrupción en el mundo

y su alejamiento de Dios, llenos de confianza en la palabra divina “Pidan y recibirán...”, rogamus por el mundo fiel e infiel, para que la fe de Cristo se propague y el corazón del hombre se convierta”.

“Ahora que el hombre se debate febrilmente, buscando planes de economía que salven la situación mundial, deben convencerse que han de fijar sus estudios, principalmente, en formar al hombre honrado, pues sólo él podrá salvar la situación de pobreza en el mundo” N.I. (Diario III. 1935)

Papa Francisco: “*Ser Iglesia en salida para encontrar la vida plena en N.S.J.C.*”



Autor:
Hna. A. María
Gutiérrez Díaz
MCI



LA CONFERENCIA EPISCOPAL BOLIVIANA PRESENTA SU NUEVA MARCA

LUEGO DE MÁS DE 60 AÑOS, LA CEB LANZA ESTA NUEVA PROPUESTA QUE SE FUNDAMENTA EN EL TRABAJO PROFESIONAL DE LA IDENTIDAD CORPORATIVA Y EN LA QUE BUSCA TRANSMITIR A LA COMUNIDAD, SU FILOSOFÍA Y VALORES.

La Conferencia Episcopal Boliviana presenta el rediseño de su marca, que simboliza una renovación que aporta a la representación visual de la entidad. Este trabajo conjunto fue realizado con la Carrera de Diseño Gráfico de la Universidad Católica Boliviana “San Pablo”, de la sede La Paz y Folio la Unidad de Diseño e Impresión de la UCB. El objetivo de esta intervención es presentar una marca gráfica representativa, pregnante y durable, manteniendo su identidad simbólica y su herencia.

Cecilia Mariaca, directora del Departamento de Diseño junto a Rubén Salinas docente que dirige Folio, lideraron este proyecto. En el documento que respalda este trabajo, señala que esta renovación busca devolver a la CEB las cualidades de identidad visual propias del prestigio de la entidad, dotando de una nueva relevancia y eficiencia con una comunicación visual contemporánea. “Para ello, se ha tomado en cuenta el diseño precedente, el cual ha sido sometido a una evaluación que nos ha permitido identificar lo negativo, lo bueno y lo mejorable del isologo que ha identificado a la CEB por 60 años”, indicaron.

El rediseño, permite afianzar el camino recorrido sin distorsionar la personalidad de la marca consolidando su reputación e identidad y clarificando el mensaje para adaptarlo al contexto actual. Entre las

recomendaciones realizadas, producto de esta evaluación, se indica que este nuevo diseño busca la simpleza y la elocuencia, con una expresión visual mejorada y de impacto que la diferencie de otras similares, “este conjunto de acciones redundará en su pregnancia, durabilidad y relevancia, pues se comunicará en términos visuales acordes con las generaciones actuales y futuras”, reza parte del documento.

Componentes del símbolo

Desde el color, la composición, la tipografía y los íconos utilizados en la nueva propuesta, todo significa algo.

Mitra: La forma dominante fue tomada del tocado que lucen los mitrados.

Color azul – celeste: Color reservado para la solemnidad de la Inmaculada Concepción de la Virgen María.

Báculo: El báculo episcopal es llevado por los obispos como signo de su función pastoral.

Cruz: Representa el sacrificio de Cristo y es símbolo del cristianismo.

Ínfulas: Penden de la mitra y simbolizan las enseñanzas del Antiguo y el Nuevo Testamento.

Mapa de Bolivia: Representa al país donde cumple su trabajo pastoral la Iglesia Católica.

Prensa CEB



UNIVERSIDAD
SALESIANA
DE BOLIVIA



Instituciones
Salesianas
de Educación
Superior



Sede Académica La Paz



Sede Académica Camiri



Sede Académica Cochabamba



Sede Académica Monteagudo



Sede Académica Santa Cruz



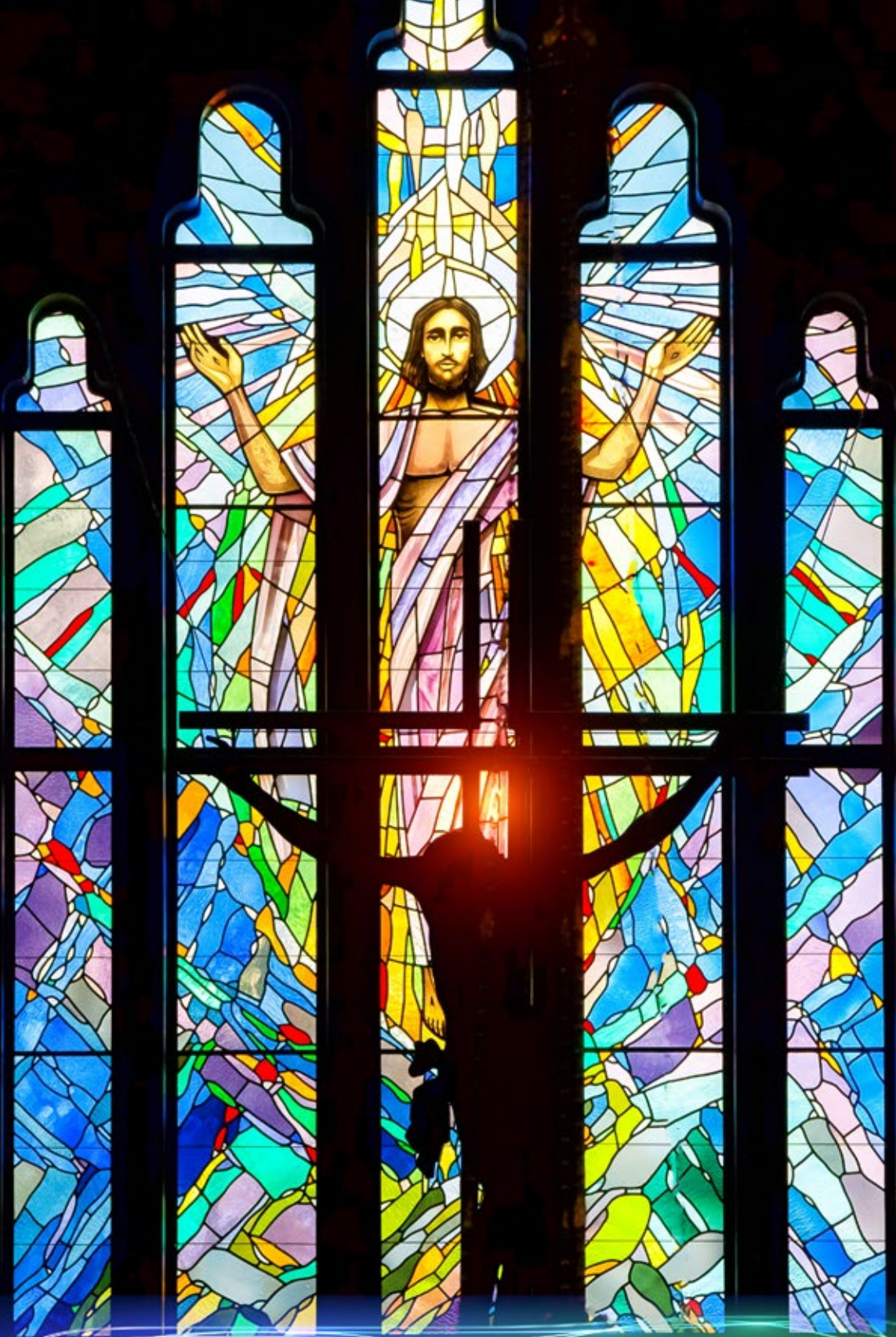
Sede Académica San Carlos



Sede Académica Yacuiba



Presencia de Don Bosco
EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR



¡Ha resucitado!

Él está en ti, Él está contigo y nunca se va.
Por más que te alejes, allí está el Resucitado,
llamándote y esperándote para volver a empezar.

Papa Francisco